

PRUEBA DE LENGUA CASTELLANA GRADO 11º PERIODO 2 OSCAR S.

1

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de triler y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si

no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En el texto "Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas", la palabr/a "ellos" hace referencia a:

- ☐ A. Las personas que tienen el poder para gobernar
- ☐ B. Las personas que cohiben las protestas sociales
- ☐ C. Un grupo de personas altaneras
- ☐ D. Un grupo de personas pacíficas y respetables

2

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen,

entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En el texto, la palabr/a "alucinada" que aparece en el primer párrafo, podría ser reemplazada por:

- ☐ A. Pacífica
- ☐ B. Desquiciada
- ☐ C. Depravada
- ☐ D. Pensada

3

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente perversa, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En la frase "somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia" se presenta una figura literaria que es:

- ☐ A. Hipérbole
- ☐ B. Anáfora
- ☐ C. Onomatopeya
- ☐ D. Símil

DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En el texto, la frase "Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz" puede interpretarse como:

- ☐ A. Una declaración de guerra entre dos bandos
- ☐ B. La reafirmación de unos principios y convicciones
- ☐ C. Un cese de hostilidades entre dos partes
- ☐ D. La desarticulación de un proceso de paz

5

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de triler y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que

estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

La relación que se puede establecer entre el párrafo uno (1) y el párrafo tres (3) es:

- ☐ A. Una correspondencia de palabr/as encadenadas con sentido
- ☐ B. Argumentar las acciones de guerra con las causas de esta
- ☐ C. Dejar constancia que se está en contra de la guerra y a favor de la vida
- ☐ D. Aclarar las razones de la guerra

6

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una

humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

La oración que aparece al inicio del cuarto párrafo "la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz" pone de manifiesto:

- ☐ A. El interés particular de los gobiernos por crear conflictos mundiales
- ☐ B. Que el hombr/e no ha sido educado para defenderse
- ☐ C. El estado de guerra en que ha permanecido el mundo
- ☐ D. El interés particular del pueblo por hacer oír su voz

7

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengán a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam

Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente perversa, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En la frase del primer párrafo "Ellos creían que nos habíamoscansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra", las palabr/as "cansado" y "dejado", de acuerdo con su función gramatical son:

- ☐ A. Gerundios
- ☐ B. Adjetivos
- ☐ C. Adverbios
- ☐ D. Participios

DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trilero y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En la expresión **"Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos"**, que aparece en el último párrafo, la palabr/a **"para"**, de acuerdo con la función gramatical que cumple en la oración es:

- ☐ A. Una conjunción
- ☐ B. Una interjección
- ☐ C. Una preposición
- ☐ D. Un pronombre

9

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trillero y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que

estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

De acuerdo con tus presaberes, la expresión "ejes del mal" se usa culturalmente para:

- ☐ A. Nombr/ar alianzas con el demonio
- ☐ B. Nombr/ar alianzas de poder que están a favor de la guerra
- ☐ C. Designar grupos armados que se encuentran al margen de la ley
- ☐ D. Otorgar un calificativo distintivo a los terroristas

10

MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA LEÍDO POR JOSÉ SARAMAGO EN MADRID EL 15 DE MARZO DE 2003

(TEXTO # 1)

1. Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libr/es para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabr/as populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

2. Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobr/e Irak.

3. No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobr/a en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente perversa, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

4. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una

humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

5. Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobr/e la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

6. Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobr/e lo divino y sobr/e lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trilero y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

7. Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontinente, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabr/as "No a la guerra", recorre el mundo.

De acuerdo con el anterior texto respondemos las preguntas de la 1 a la 10

En la parte final del tercer párrafo aparece la palabr/a "descaradamente"; de acuerdo con la función gramatical que cumple es:

- ☐ A. Un sustantivo abstracto
- ☐ B. Un adverbio de modo
- ☐ C. Un verbo irregular
- ☐ D. Un adjetivo calificativ

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y br/azos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus br/azos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobr/e sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde se vierte metal fundido y resuenan los martillazos sobr/e el yunque, que son música para los oídos. Ataviado con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor br/illando en su pecho y sus robustos br/azos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubr/ieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobr/e el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

A partir de la lectura del texto anterior, responde las preguntas de la 11 a la 18

El tema central del texto es:

- ☐ A. El matrimonio entre Hefesto y Venus
- ☐ B. La venganza de Hefesto contra Hera
- ☐ C. El origen mitológico de los volcanes y la metalurgia
- ☐ D. El origen mítico de los volcanes, las fraguas y el vino

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y br/azos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus br/azos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobr/e sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde ~~se~~vierte metal fundido y resuenan los martillazos sobr/e el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor br/illando en su pecho y sus **robustos** br/azos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubr/ieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobr/e el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

Una de las siguientes ideas no corresponde al escrito:

- ☐ A. Vulcano es el dios de la metalurgia y así lo llamaban los romanos
- ☐ B. Hefesto es arrojado al mar por su madre Hera debido a que sintió vergüenza de que su hijo hubiera nacido cojo
- ☐ C. Hefesto fue criado por dos mujeres que lo recogieron del océano cuando Hera lo arrojó del Olimpo
- ☐ D. Zeus era un dios al que le gustaban mucho las mujeres, y como tenía poderes sedujo a Venus, de quien tuvo un hijo.

HEFESTO
(TEXTO #2)

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y br/azos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus br/azos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobr/e sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde ~~se~~**vierte** metal fundido y resuenan los martillazos sobr/e el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor br/illando en su pecho y sus **robustos** br/azos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubr/ieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobr/e el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

Las tres palabr/as subr/ayadas que aparecen en el quinto párrafo: **“vierte”, “ataviado” y “robustos”**, se podrían reemplazar por otras sin que se pierda su sentido semántico. Ellas serían en su orden:

- ☐ A. Esparce – acicalado – vigorosos
- ☐ B. Derrama – desarreglado – recios
- ☐ C. Dispersa – alborotado – débiles
- ☐ D. Retiene – engalanado – fuertes

HEFESTO

(TEXTO #2)

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y brazos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus brazos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de bronce y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobre sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde se vierte metal fundido y resuenan los martillazos sobre el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor brillando en su pecho y sus **robustos** brazos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubrieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobre el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

Según la mitología griega, el Olimpo y Dionisio son:

- ☐ A. El Olimpo es el lugar donde se desarrollan las orgías de los dioses y Dionisio es el dios del sueño
- ☐ B. El Olimpo es el sitio donde se hacen sacrificios en honor a los dioses y Dionisio es el dios del amor
- ☐ C. El Olimpo es el sitio donde se castiga a los que se rebelan contra los dioses y Dionisio es el dios del mar
- ☐ D. El Olimpo es el lugar donde viven o residen los dioses y Dionisio es el dios del vino y la vendimia

HEFESTO

(TEXTO #2)

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y brazos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus brazos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de bronce y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobre sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde se vierte metal fundido y resuenan los martillazos sobre el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor brillando en su pecho y sus **robustos** brazos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubrieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobre el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

En el cuarto párrafo del escrito dice: "**Pero** Zeus le

agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo". La palabra subrayada es un marcador textual que indica

- ☐ A. Una relación de causa entre lo que se viene diciendo y lo que se va a decir
- ☐ B. Una relación de condición entre lo que se ha dicho hasta el momento y lo que se va a decir
- ☐ C. Una relación de consecuencia entre lo que se ha dicho y lo que se va a explicar
- ☐ D. Una relación de oposición entre lo que se viene diciendo y lo que se va a decir

HEFESTO

(TEXTO #2)

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y brazos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus brazos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de bronce y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobre sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde se vierte metal fundido y resuenan los martillazos sobre el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor brillando en su pecho y sus **robustos** brazos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubrieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobre el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

El quinto párrafo se inicia con “El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra”. De acuerdo con el sentido del contexto de la oración, la palabra subrayada y en negrilla, significa lo siguiente:

- ☐ A. Un aparato de hierro donde se golpean los metales para darles la forma que se desea
- ☐ B. Un fogón, provisto de fuelle u otro aparato análogo, en el que se calientan los metales para forjarlos
- ☐ C. Mitológicamente, son los volcanes que posee la tierra y que Hefesto activa cada vez que viaja
- ☐ D. Una silla o trono de oro que se utiliza para castigar a las personas que tratan mal a los minusválidos

HEFESTO

(TEXTO #2)

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y br/azos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus br/azos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobr/e sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde ~~se vierte~~ metal fundido y resuenan los martillazos sobr/e el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor br/illando en su pecho y sus **robustos** br/azos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubr/ieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobr/e el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos.

En el tercer párrafo dice lo siguiente: “Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse”. Las dos palabr/as subr/ayadas y en negrilla, de acuerdo con su función gramatical son:

- ☐ A. Participios
- ☐ B. Adjetivos
- ☐ C. Gerundios
- ☐ D. Adverbios

Dios de la Metalurgia, al que los romanos llamaron Vulcano. Nació muy robusto de cuerpo y br/azos, pero cojo de ambas piernas, y su madre, Hera, se avergonzó tanto de él, que le arrojó del Olimpo. Cayó al océano, donde las nereidas Tetis y Eurínome lo cogieron en sus br/azos y se hicieron cargo de él hasta que entró de aprendiz en una forja. Aprendió rápidamente todas las artes de la metalurgia y se hizo amigo de Dionisio, dios del vino, cuyo producto alivia la sed de los trabajadores del yunque, la fragua y el crisol.

Hefesto no había olvidado la crueldad de su madre, y se vengó construyéndole un hermoso trono de oro, que envió al Olimpo. Hera lo recibió encantada, pero en cuanto se sentó en el trono, éste la atrapó con garfios de oro y no la dejó levantarse. Los otros dioses trataron de obligar o persuadir a Hefesto de que volviera al Olimpo y liberase a Hera, pero él se negó hasta que Dionisio le emborrachó y le llevó al Olimpo a lomos de una mula. Aun así, Hefesto solicitó como condición para liberar a Hera que los dioses le dieran como esposa a Venus Afrodita.

Este matrimonio no le trajo la felicidad, porque Venus pronto lo abandonó para acudir a los lechos de otros dioses y mortales. Hefesto se consoló construyendo un gran taller de br/once y creando dos muchachas de oro para que le ayudaran a desplazarse por su taller sobr/e sus piernas torcidas.

Con el tiempo, acabó por reconciliarse con Hera e incluso trató de protegerla durante una de las furiosas disputas de la diosa con su esposo Zeus, incorregible perseguidor de mujeres. Pero Zeus le agarró por las piernas y le arrojó fuera del Olimpo por segunda vez.

El viejo dios estableció una serie de fraguas en la tierra y siempre está presente allí donde ~~se vierte~~ metal fundido y resuenan los martillazos sobr/e el yunque, que son música para los oídos. **Ataviado** con su delantal de cuero, apoyándose en un gran bastón y con el sudor br/illando en su pecho y sus **robustos** br/azos, Hefesto siempre está dispuesto a ofrecer ayuda y consejos a cualquier mortal que trabaje el metal.

Pero los dioses descubr/ieron que no podían pasarse sin él en el Olimpo, y cada vez que vuelve allí para realizar un trabajo se oye en los cielos el trueno de los martillazos retumbando sobr/e el yunque. Al regresar a la tierra, vuelve a encender sus hornos, y salen humo y llamas por las chimeneas, que nosotros conocemos como volcanes.

Michael Page y otros, Enciclopedia de los mitos

La situación en la que Hefesto pide como esposa a Venus a cambio de liberar de su venganza a Hera, nos permite inferir que:

- ☐ A. Hefesto es una persona vengativa y chantajista
- ☐ B. Hefesto es una persona justa, que aplica el adagio “Ojo por ojo y diente por diente”.
- ☐ C. Hefesto es una persona lujuriosa y aprovechada
- ☐ D. Hefesto es una persona a la que se le justifican sus acciones, porque su madre Hera, lo rechazó arrojándolo del Olimpo

Respondemos las preguntas 19 - 20 y 21, a partir de la lectura del siguiente texto:

19

(TEXTO # 3)

El ensayo es un texto expositivo – argumentativo, escrito en prosa para abordar con profundidad y sensibilidad cualquier tema. Es un género mixto entre la literatura y la historia o entre la literatura y otra ciencia que permite a su autor dar algunas opiniones y puntos de vista personales.

19. Una de las características de un ensayo es:

- ☐ A. Debe ser creativo y con un lenguaje apropiado
- ☐ B. Debe ser ilustrado y literario
- ☐ C. Debe ser muy corto y llamativo
- ☐ D. Debe tener una extensión considerable y debe ser coherente y comprensible

(TEXTO # 3)

20

El ensayo es un texto expositivo – argumentativo, escrito en prosa para abordar con profundidad y sensibilidad cualquier tema. Es un género mixto entre la literatura y la historia o entre la literatura y otra ciencia que permite a su autor dar algunas opiniones y puntos de vista personales.

De acuerdo con el anterior texto se puede inferir que:

- ☐ A. El ensayo permite expresar ideas propias
- ☐ B. El ensayo debe tener como base ideas ajenas
- ☐ C. En el ensayo se pueden transcribir textos como si fueran propios
- ☐ D. En el ensayo se debe demostrar una tesis planteada

(TEXTO # 3)

21

El ensayo es un texto expositivo – argumentativo, escrito en prosa para abordar con profundidad y sensibilidad cualquier tema. Es un género mixto entre la literatura y la historia o entre la literatura y otra ciencia que permite a su autor dar algunas opiniones y puntos de vista personales

Una de las pautas importantes que se debe tener en cuenta para elaborar un ensayo es:

- ☐ A. Definir el tema y desarrollar las ideas de manera coherente
- ☐ B. Escribir de forma extensa, utilizando un lenguaje culto y apropiado
- ☐ C. Se hace imperativo contradecir cualquier tesis existente
- ☐ D. Enfatizar el tipo de público al que va dirigido el ensayo

22 Responde las preguntas de la 22 a la 25, teniendo en cuenta los fragmentos que se presentan a continuación:

“A sus espaldas oían el discurrir del río, y de vez en cuando, en la orilla, un **chasquido** de cañas secas”

“MADAME BOVARY”, Gustave Flaubert.

22. La palabra subrayada en el texto anterior da cuenta de una figura literaria denominada:

- ☐ A. Prosopopeya
- ☐ B. Metáfora
- ☐ C. Símil
- ☐ D. Onomatopeya

23 “Ningún héroe o heroína coronaba jamás un gran momento de sus epopeyas con un real silbido de esos que rajan los vidrios”

“RAYUELA”, Julio Cortázar.

En el fragmento anterior se presenta una figura literaria llamada:

- ☐ A. Hipérbole
- ☐ B. Paradoja
- ☐ C. Anáfora
- ☐ D. Ironía

24 “Con un inexplicable alivio ante el fracaso del talismán, el hombre volvió a la cama, un minuto después, la mujer, apática y silenciosa, se acostó a su lado. **No hablaron; escuchaban el latido del reloj**”

“LA PATA DE MONO”, William Wymark Jacobs.

En la expresión subrayada del fragmento anterior, se presenta la siguiente figura literaria:

- ☐ A. Símil
- ☐ B. Metáfora
- ☐ C. Hipérbaton
- ☐ D. Asíndeton

25 “Los juncos silbaban a ras de tierra y las hojas de las hayas susurraban con un súbito temblor, mientras las copas de aquellos árboles, sin dejar de balancearse, propagaban su incesante murmullo”

“MADAME BOBARY”, Gustave Flaubert.

La figura literaria que prevalece a lo largo del texto anterior es:

- ☐ A. Epíteto
- ☐ B. Personificación
- ☐ C. Polisíndeton
- ☐ D. Metáfora